
GACETA DE LA REGENCIA

DE ESPAÑA É INDIAS

DEL MARTES 1.º DE OCTUBRE DE 1811.

ESPAÑA.

Elche de la Sierra 31 de agosto. El 25 de este mes entraron los franceses por la décimacuarta vez en la ciudad de Alcaraz: y ni esta ni las demas veces han encontrado un vecino que los espere ni les suministre un vaso de agua. Este teson, nacido del mas puro y acendrado patriotismo, da tanta gloria á aquellos fidelísimos naturales, como rabia y despecho á nuestros feroces enemigos. Asi que han manifestado de todos modos su enfurecimiento; han asesinado al que por desgracia ha sido sorprendido; han amontonado en la plaza y abrasado los muebles de las casas; han arrancado rejas y balcones, roto las vasijas del aceyte, soltado el vino de las cubas, é incendiado varias casas. La corta division de patriotas, que guarnece aquel punto á las órdenes del teniente coronel D. Luis de Ulloa, despues de haberlo defendido con honor, se retiró á las alturas inmediatas, donde se mantuvo hasta la retirada de los franceses; y verificada esta, volvió á ocupar la ciudad, picando la retaguardia al enemigo, y causándole daños de consideracion, como se verá por el parte que ha dirigido á la junta superior de la Mancha, y es como se sigue:

“A la una de la mañana del 25 del corriente salió el enemigo de Infantes con 400 hombres de infanteria, 220 caballos, un obus y un cañon, y llegó á las 9 de la misma á Villanueva de la Fuente. Tuvo noticia cierta de este acelerado movimiento á las 11; y contando con la fuerza disponible de mi cargo, reducida á 360 de las compañías de infanteria de cazadores de la Mancha, 80 dispersos de la propia arma, 80 lanceros de Alcaraz y 40 caballos de distintos cuerpos, procedentes de la dispersion última en el tercer ejército; traté de defender esta ciudad cuanto fuera posible: di las disposiciones necesarias, distribuyendo la infanteria en los puntos de mejor proporcion destinados á la defensa, y coloqué la caballeria en los que correspondia. A las dos y media de la tarde, se me dió parte de que las guerrillas de caballeria se estaban fogueando con los enemi-

migos á distancia de legua y cuarto de esta ciudad. Mandé reforzaria, y que en caso de ser cargada por superioridad de fuerzas, se viniese replegando á esta ciudad, como lo executó á mi vista, hasta las 4 de la tarde, que hallándose el enemigo á distancia de un cuarto de legua de esta ciudad, ocurrió una copiosa lluvia que puso en inacción una y otra parte. A la media hora se suspendió algun tanto el agua, y continuó el ataque hasta las 6, que fué forzosa mi retirada, y se hizo con el mejor orden por las alturas de Sta. Bárbara y Vianos, donde pasé la noche, hasta que al amanecer del 26 se retiró el enemigo con direccion al Ballestero: en cuyo caso, segun mis órdenes, la tropa situada en Sta. Bárbara á cargo del teniente coronel D. Francisco de Paula Ojeda, baxó de las alturas y picó la retaguardia del enemigo todo el tiempo que lo permitió el terreno ventajoso hasta el puente de Córtes, y le mató 3 dragones y 5 caballos de las guerrillas que cubrian la retaguardia, causándoles muchos heridos. — El resultado general de esta accion ha dado el debido honor á las armas del rey, y originado al enemigo mucho daño, contándose en distintos puntos del campo de batalla mas de 30 muertos, y los heridos, segun expresó en esta ciudad un comandante frances, eran 117: nuestra pérdida ha consistido en 6 soldados heridos, 4 de infantería y 2 de caballería, 2 caballos muertos y 4 heridos. — Lo que participo á V. E. para su inteligencia y satisfaccion. — Alcaraz 27 de agosto de 1811. — *Luis de Ulloa.*

Nota. Los guias que llevaron los enemigos de esta ciudad y han regresado hoy, expresan que á su arribo al Ballestero, mandó el coronel Nasau al cura-párroco enterrase en la iglesia, por medio de paisanos, 4 muertos que llevaban en un carro; y habiendo suplicado el cura se hiciese dicho entierro en el campo santo, donde se enterraban todos los vecinos, le contextó, que de no hacerlo en la iglesia, inmediatamente mandaria le enterrasen á él en vida. Dichos guias refieren tambien que llevaban muchos carros de heridos."

Valencia de Alcántara 20 de setiembre. — *Estado mayor del quinto ejército.* — El dia 31 de agosto el comandante de húsares francos de Toledo D. Feliciano Cuesta, noticioso de que los enemigos desde Jaraicejo debian enviar dos carros de municiones escoltados por 200 hombres y 40 caballos, se propuso atacarlos, aprovechándose diestramente del paso por el puente Cobales, y lo executó como lo habia imaginado, con pérdida de 10 franceses muertos, varios heridos y 8 prisioneros, salvándose los demas por no tener Cuesta municiones, y haber formado aquellos el cuadro flanqueado por la caballería, con cuya maniobra creian poder recibir el refuerzo de la guarnicion de Jaraicejo. Penetró el designio el advertido comandante de húsares, y sin titubear, se decidió á atacar á esta ántes de reunirse, encerrándola en el fuerte.

El 6 de setiembre, este incansable patriota se encontraba ya en Guadalupe, y con tal oportunidad que habiendo sabido que los enemigos iban aquella misma mañana al pueblo, se persuadió era para

despojar á los concurrentes á la feria anual, y en consecuencia voló á impedirlo, avanzando sus descubiertas que á casa de una legua tropezaron con las guerrillas enemigas, y cedieron el terreno como se les había mandado, hasta los barrancos de Guadalupe, donde fué en vano cuanto hizo el comandante frances para penetrar, pues aquellos valientes, tan bien conducidos, burlaron todo el proyecto peleando bizarramente, y lograron el que se salvaran los efectos y caudales de la rapacidad de los nuevos vándalos. — El buen juicio militar de este patricio, y la bizarría y actividad que se le nota en estas acciones, merecen los mayores elogios, el aprecio de la nación, y que le imiten cuantos sigan su gloriosa carrera.

Posicion del ejército frances de Portugal en estos últimos días. — Cuartel general en Plasencia, en donde se construye mucha galleta y hay grandes almacenes. — Primera, quinta y sexta division en la izquierda del Tietar, Vera de Plasencia hasta Truxillo y Talavera. — Segunda y cuarta division en tierra de Baños, Bejar y Piedrahita hasta Avila, y por el costado derecho hasta Miranda en la sierra de Francia, tierra de Granadillas y Fuente Robles. — La tercera division en Malpartida, Plasencia, Aldea-Obispo, Rio-Lobo, Mont-Hermoso y Galisteo. El regimiento 31 ocupa los tres últimos pueblos, y en Galisteo hay 2 piezas de á 4. — La caballería de Puerto arriba, menos la poca destinada á las divisiones para avanzadas, escoltas y otros servicios.

El general Marmont empezó su movimiento el 13, y dexó un puente de madera establecido sobre el Tietar en el sitio de Bazagona con las obras necesarias para su defensa, y para dificultar el paso por varios puentes del mismo rio. Construyó un fuerte en el puerto de Baños, y cortó el puente sobre el rio Cuerpo-de-hombre.

El objeto de este movimiento parece es el de introducir en Ciudad Rodrigo víveres, para lo cual maniobrará este ejército acorde con la division de Dorsenne. El número de carros de galleta debe ser grande, pues han construido mucha en Plasencia, y han aselado la Castilla con contribuciones de grano y dinero.

Este ejército en agosto tenia muchos enfermos; se le han aumentado en el mes actual, y le faltan las medicinas mas indispensables.

El general Foy evacuó á Truxillo el 16, dexándolo enteramente aniquilado y sin ningun medio de subsistir hombres ni caballos. —

Del 24. El general Girard tiene su cuartel general en Zafra, y ocupa á Mérida con el objeto de sacar de los pueblos de su partido los víveres y efectos que necesita Badajoz para un año, y para 6000 hombres, segun las órdenes de Napoleon.

El general Foy está en Plasencia, de donde salió el cuartel general de Marmont, y parece guarda con su division las obras de Baños y del Tietar, cubriendo aquel camino militar.

La contribucion en dinero impuesta por Marmont á los partidos de Avila, Toledo y Cáceres hasta Talavera, es de 4,000,000 de reales pedidos el 4 de setiembre, debiendo entregarse la mitad

el primero de octubre, y la otra mitad el 15, sin oír reclamaciones particulares hasta después de haberse verificado la entrega. Entonces y no antes, un comisionado de José Bonaparte escuchará á los agraviados. — En Extremadura han impuesto los enemigos otra contribucion de 400 mulas para su artillería.

Estado mayor general del quinto y sexto ejército. — El general, jefe del estado mayor general del quinto y sexto ejército, á los comandantes, oficiales y soldados de los escuadrones francos y partidas del distrito del quinto y sexto ejército. —

Valientes partidarios: los enemigos de nuestra libertad, acosados en todas partes por la guerra terrible que les haceis, y desesperanzados ya de poderla terminar por las armas, quieren tentar el concluir-la por los medios de intriga y seduccion que les son tan familiares. En prueba de ello acabo de tener el aviso siguiente:

“D: resultas de una junta de generales y otras personas adictas al partido frances, celebrada en Segovia poco hace, se han señalado personas de toda confianza, que persuadan á los gefes de partidas, subalternos y soldados de ellas, que la ida del mariscal de campo D. Carlos de España al mando de Castilla, y de los demas generales y gefes que puedan tener igual comision, es mas bien para juzgarlos de supuestos excesos, que para protegerlos en sus operaciones. — Estos comisionados pasan en las partidas por sus mas afectos y acérrimos defensores: tienen el encargo de elogiar á unos, y deprimir á otros; ponderar las muchas presas hechas por el enemigo, y hacer entender al soldado que la utilidad es esclusivamente para sus comandantes; y para ellos solo el trabajo y riesgos incesantes; impedir el que nunca se reúnan dos ó mas partidas, y hacer en fin todo aquello que les dicte su sagacidad, para introducir la desconfianza entre los gefes y hacer nacer el disgusto en la tropa.”

Este es, bizarros defensores de la patria, el lazo que tratan de armarnos los enemigos de la nacion; vuestros generales, que saben apreciar vuestros eminentes servicios, y conocer quan terrible y funesta es al usurpador la especie de guerra á que os habeis consagrado, os lo previenen con tiempo para que podais evitarlo.

No deis oido á persona alguna que haya tenido trato directo ó indirecto con el enemigo, sea cual fuere la opinion que tengais de su patriotismo. Estad muy alerta con los desertores del ejército frances que admitis en vuestro seno, desconfiad de todos y de todo, y seguid solo el camino que os indican los gefes superiores que el Gobierno supremo de la nacion pone al frente de los ejércitos y de los distritos militares.

El orden y la regularidad son las que aumentarán vuestras fuerzas; establecerlas entre los continuos riesgos é incesantes fatigas en que vivis, es el grande objeto que os debeis proponer: y quanto mas el enemigo se empeñe en destruirlas por medio de sus inicuas maquinaciones, mayor debe ser el empeño que pongais en hacer mas respetable vuestro valor por la disciplina que las circunstancias per-

mitan, por la buena armonía entre los gefes, y por la subordinacion y ciega obediencia del soldado.— Cuartel general de Valencia de Alcántara 20 de setiembre de 1811.— *Pedro Agustin Giron.*”

Cádiz 30 de setiembre. El general Ballesteros atacó y derrotó completamente el 25 de este mes junto á Ximena una columna de 3000 infantes enemigos, que se dirigian por aquel punto á S. Roque. Entre los prisioneros hechos en esta ocasion se cuentan un coronel y varios oficiales. En Algeciras se cantó el *Te Deum* el 26 en celebridad de este agradable suceso; y se aguardaban por momentos los prisioneros, cuyo número se decia era de 700.

Hay noticia de que un cuerpo de 8000 franceses que se supone ser el de Drouet, que vino de Castilla la vieja en el mes de junio para reforzar á Soult en Extremadura, y despues le siguió al reyno de Granada, ha vuelto á salir de Andalucía para Castilla, y que ya ha atravesado la Mancha. El objeto de su marcha es sin duda alguna proporcionar refuerzos al ejército de Marmont, que se halla sumamente disminuido por las enfermedades y fatigas, sea incorporándose en él efectivamente, sea ocupando el hueco de las guarniciones que se le incorporen. Como quiera, este movimiento de tropas francesas de sur á norte indica bastantemente que los enemigos no esperan refuerzos muy pronto de Francia. —

Habiéndose publicado en alguno de los periódicos una carta que se supone ser del general Contreras, gobernador que fué de la plaza de Tarragona, en que se manifiesta que habia deseado dicho general que las tropas británicas hubiesen desembarcado, y que el no haberlo efectuado fué una de las causas principales de la pérdida de aquella importante fortaleza; el coronel Skerrett, que mandaba las expresadas tropas británicas que se enviaron de Cádiz con el objeto de socorrer á dicha plaza, remitió varios partes y documentos al general Graham, comandante en gefe de las tropas de S. M. B. en Cádiz y en la Isla de Leon, por los que resulta que el mencionado coronel llegó á la vista del puerto de Tarragona el 26 de junio con 1178 hombres, inclusa la artillería, y halló ya el muelle, el desembarcadero, el puerto y las principales defensas de la plaza, por parte de tierra, en poder del enemigo ya atrincherado y con completas defensas en ámbos puntos, y con una línea de puestos al rededor de la ciudad, y dos cuerpos de 1500 á 2000 hombres en posicion á los dos flancos. Que detras de la ciudad, en las alturas hácia la izquierda, estaba Suchet, cuya fuerza total era de 10 á 12000 hombres, y la de la guarnicion de 7000. Que á la llegada del coronel Skerrett no habia mas punto de desembarco que uno de rocas, expuesto al fuego de flanco del muelle, y por el frente á una bateria de morteros y varias piezas de campaña. Que sin embargo de esto y de estar las olas muy agitadas, se halló practicable el desembarco; pero era necesario tratar ántes con el gobernador Contreras, quien parecia no deseaba mucho que las tropas inglesas desembarcasen en la ciudad, sino que prefe-

ria fuesen empleadas en cooperacion con el ejército de Campoverde, en el que fundaba todas sus esperanzas; además creía que la guarnición era muy suficiente por su número, y también tenía la intención de abandonar la ciudad, luego que el enemigo, abiertas sus trincheras, comenzase á batir en brecha, considerando la conservación de sus 7000 valientes soldados de mayor consecuencia que los restos de Tarragona, pudiendo estos ser abiertos en brecha en doce horas de fuego, y aun quedar completamente destruidos. Que el comodoro Codrington halló impracticable el desembarco en los dos primeros días por la marejada y oleadas, y en todo tiempo impracticable el reembarco sin sufrir gran pérdida; y este y el general Doyle opinaron decididamente que en virtud de las circunstancias de ningún modo se hiciese desembarco en la ciudad, por ser inútil para la guarnición, y probablemente de consecuencias desastrosas por la dificultad del reembarco. Que el 27 se presentó al coronel Skerrett el baron de Eroles, que venia del ejército del marques de Campoverde en busca de socorro: consultaron los dos en union del comodoro y del general Doyle, y convinieron en el único plan que les daba buenas esperanzas. Que habiéndose conseguido el consentimiento del general Contreras para hacer una salida de la plaza con 4000 hombres, se resolveria su execucion inmediatamente que volviese el baron de Eroles del cuartel general del ejército, adonde iba á comunicarlo de orden del general Contreras. Que en una conferencia que tuvo el coronel Skerrett con el baron de Eroles, le dió este á conocer el plan que aquel firmó, y entregó al baron un papel que contenia la promesa de desembarcar y de unirse en el ataque con el ejército, al hacer Eroles su salida; mas no pudiendo verificarse esto hasta la vuelta de Eroles, creyó el coronel Skerrett conveniente tener una entrevista con el general Campoverde. Que por los vientos contrarios no pudo arribar al cuartel general con los tenientes coroneles Molle, Green y otros oficiales que le acompañaron hasta el día siguiente á las 12. Que tuvo allí su conferencia con Campoverde, Eroles, Sarfield y otro oficial, pareciendo el primero aprobar el plan; pero que se suscitaron altercaciones entre los generales, y se propusieron y desecharon otros planes. Que obtuvo el coronel Skerrett del primero una instruccion por escrito, á la que accedieron los demás generales, y partió á disponerse para practicar el plan, aunque bastante desanimado. Que era opinion comun de todos los generales españoles, no menos que de Doyle y del comodoro, que en tales circunstancias un desembarco en Tarragona atraeria consecuencias desastrosas, por estar ya la plaza reducida á la defensa de una simple linea de muralla de poca solidez, reconocida en todas sus partes como incapaz de resistir sino muy pocas horas, al fuego del enemigo, luego que este abriese sus trincheras, además de que los generales Campoverde y Contreras tenían ya intención de abandonar la plaza por no exponer la guarnición á su enemidad. Que el enemigo estaba sin duda informado de las ideas

de los aliados, pues repentinamente, y cuando no se esperaba, dió el asalto. Que el general Contreras habia distribuido muchas copias de una órden suya entre la guarnicion, y cree el coronel Skerrett que alguna cayó en poder del enemigo, y fué la causa del ataque repentino é inesperado. Que las tropas británicas se dirigieron el 29 hácia Villanueva con intencion de desembarcar, proteger á los habitantes, y dar tiempo y medios de despachar oficiales á comunicar con el ejército de Campoverde; pero una columna de caballería y unos 4000 infantes franceses se presentaron á la vista. Que siguió el coronel Skerrett lo largo de la costa, dando indicio de desembarco para atraer hácia sí al ejército frances, y facilitar al comodoro la comunicacion con Campoverde; pero que el enemigo permaneció en Villanueva, sin duda para cortar toda comunicacion. Que siendo, pues, opinion general que el coronel Skerrett no podia ya ser de ninguna utilidad, se dirigió este hácia Menorca á hacer aguada, con un transporte que le acompañó, cargado de emigrados españoles: ademas sus tropas se hallaban muy apiñadas y en mala situacion, y su desembarco baxo ningun punto de vista hubiera mudado la faz de las cosas, ni contribuido al éxito feliz de la causa, para la que en su origen estaban destinados.

De todas estas noticias, extractadas con la mas escrupulosa exactitud de la correspondencia original del coronel Skerrett, se colige claramente la sinceridad y buen deseo con que las tropas británicas, destinadas al socorro de la plaza de Tarragona, hicieron cuanto les fué posible en desempeño de su comision, sin omitir diligencia alguna para continuar mereciendo la gratitud, de que está penetrada la nacion española respecto de su generosa aliada. — No debe olvidarse que los diarios franceses son los que han dado al público la carta atribuida al general Contreras, y que esta sola circunstancia basta para hacer sospechosa su legitimidad, aun prescindiendo de otras consideraciones que ofrece su contexto. Los que se acuerden de la supuesta carta del general Taboada á lord Wellington, que los diarios franceses de agosto del año pasado insertaron en la relacion oficial de los sucesos de España (1), tendrán un exemplo de lo poco que hai que fiar en las cartas de gefes españoles publicadas en los periódicos de Bonaparte, señaladamente cuando su contenido se dirige á debilitar la mutua amistad y confianza entre las naciones española é inglesa.

ARTICULO DE OFICIO.

En 30 de setiembre ha recibido el Excmo. Sr. gefe del estado mayor general el parte que á continuacion se copia, dirigido por el

(1) — Se habló de este asunto, y se copió la carta en la gaceta de la Regencia de 18 de octubre de 1810, núm. 83, pag. 801.

teniente general D. Francisco Ballesteros, fecha 25 del mismo en los campos de Ximena, habiéndose retardado su llegada, sin duda, por la contrariedad de los vientos.

“Excmo. Sr.: me apresuro á comunicar á V. E., para que se sirva elevarlo á noticia de S. A. el Consejo de Regencia, la completa victoria que han conseguido las armas de S. M. en este dia. El general Rignoux con una division de 3000 hombres, la mayor parte granaderos, que en combinacion con la otra que batí el 19 en el punto de Alcalá, hace 9 dias maniobraba sobre el frente de este punto, ha caido en el lazo que le puse, á fuerza de movimientos y energia de las divisiones de mi mando, habiendo logrado sorprehenderlo, batirlo y destrozarlo sobre el camino de S. Roque, á pesar de su obstinacion en resistirse. Son las 11 de la mañana, y mis tropas van cargándolo por las trochas de las mas áridas montañas con direccion á Alcalá, único asilo que han podido encontrar en su triste suerte: en este mismo acto me estan presentando algunos prisioneros, entre ellos el capitán de granaderos y coronel del regimiento de infantería número 4 de polacos.

La pérdida del enemigo ha sido horrorosa, pero no puedo dar los detalles en razon de las circunstancias; tan luego como lo permitan, lo verificaré, y los remitiré á V. E.”

El Consejo de Regencia se ha servido conferir en los cuerpos de infantería del ejército los empleos siguientes:

En el regimiento de infantería primero de la Princesa; ayudantía á D. Miguel Balbuena; tenencias á D. Juan de la Fuente, Don José Pereyra, D. Antonio Terrer, D. Francisco Cerrales, D. Francisco Lomban y á D. Antonio Pravia: subtenencias á D. Tomas Salcedo, D. Ignacio Pinedo, D. Ignacio Chamuia, D. José Bahamonde, D. Mariano Cadles, D. José María Montero, D. Tomas de Castro y D. Baltasar Peusan; subtenencias de bandera á D. Diego del Corral.

En el regimiento de infantería de Truxillo; ayudantía á Don Cristóbal Montero; tenencias á D. Diego Antonio Bernardo, Don Juan Serradilla y D. Benito Cazases; subtenencias á D. Clemente Menacho y á D. José de Dios; subtenencia de bandera á D. Joaquín Rodríguez.

En el batallon de infantería ligera primero de Barcelona; los de capitán primero á D. Bernardo Fiballer, D. Pablo Tarrago y Don Juan Quirante; los de ayudantes á D. José Alabez y D. José Puello; los de capitán segundo á D. Francisco Sierra y D. José Guma; los de teniente á D. José Bilosa, D. Diego Castro, D. Ignacio Reboello y D. Francisco Valles; los de subteniente á D. Gabriel Larin y D. Pedro Galan.